

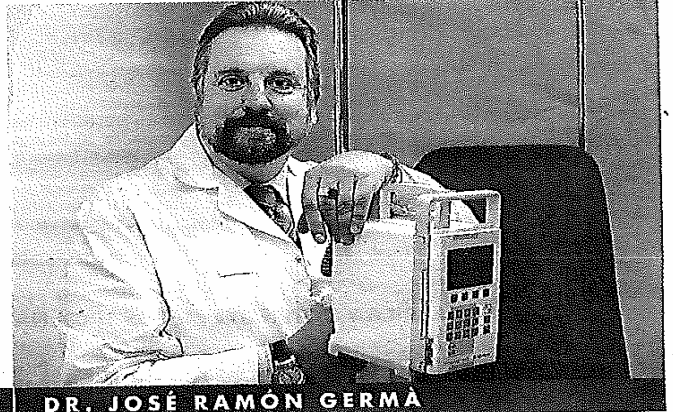
# la contra

LA VANGUARDIA

MANÉ ESPINOSA

## “El cáncer se cura”

Tengo 57 años, nací en Barcelona y vivo en Alella. Soy oncólogo médico, soy jefe del servicio de oncología médica del Institut Català d'Oncologia, y director del departamento de oncología del hospital General de Catalunya. Estoy casado y tengo cuatro hijos, de 34 a 24 años. Soy un nacionalista catalán moderado. ¿Dios? Hay una esencia



DR. JOSÉ RAMÓN GERMA

ONCÓLOGO MÉDICO

**E**l cáncer se cura, dice?  
 -El cáncer se cura: así de claro. ¡Ya es hora de decirlo!  
 -¿Todos tenemos cerca personas que han muerto de cáncer...  
 -Y seguro que también otras que viven pese a haberseles diagnosticado cáncer.  
 -Es verdad...  
 -En Catalunya viven ahora 350.000 personas a las que en algún momento de su vida se les ha diagnosticado un cáncer. Repito: 350.000 personas!  
 -Y aquí están, entre nosotros...  
 -Así que hay que empezar a ver que la botella está medio llena, más que medio vacía: ¡el 64% de los cánceres se cura!  
 -¿Qué se entiende por curación?  
 -Que a los cinco años del primer diagnóstico, el paciente está vivo y sin tumor alguno. Y, como le digo, esto sucede ahora en 64 de cada 100 personas diagnosticadas.  
 -¿Y hay muchos diagnósticos por año?  
 -Cada año se registra un incremento del 2-3% en el índice de diagnósticos de cáncer.  
 -¿Qué espanto...  
 -No se asuste, pues eso responde en parte a que somos cada vez más longevos: ¡a más edad, más probabilidad de ser diagnosticado de un cáncer!  
 -No sé si tranquilizarme...  
 -Si piensa que hace sólo 25 años el porcentaje de curaciones ¡no superaba el 40%! ¡tendrá que tranquilizarse, ¿no?  
 -Pero hay muchos tipos de tumores: ¿todos sanan en un 64%?  
 -No. El promedio del 64% sería muy superior si no existiera el maldito cáncer de pulmón, uno de los más frecuentes y con el porcentaje de curaciones más bajo: sólo un 15% (similar al de cáncer de páncreas y esófago).  
 -¿Y por qué es tan bajo?  
 -Son casos de diagnóstico precoz difícil, y cuando se diagnostica ya es complicado tratarlo... ¡por eso es tan importante prevenir!

-Dígame cómo prevenir el cáncer.  
 -Me bastará con una frase: si hoy la humanidad entera dejase de fumar, desaparecería el 30% de todos los cánceres.  
 -¿¡Tantos!?  
 -Sí. Pero después de explicar esto en clase, ¡veo luego a alumnos míos fumando...! O sea, que va a ser difícil acabar con esta lacra: ¡reporta tantísimo dinero a los estados...!  
 -¿Qué debería enseñarles a mis hijos para blindarlos contra el cáncer?  
 -Primero, que no le vean fumar a usted ni a su mujer. Segundo, acostúmbreles a comer tres piezas de fruta al día.  
 -¿Prometido!  
 -Tercero, que coman alguna verdura fresca o legumbre cada día. Cuarto, más pescados que carnes. Y quinto, ejercicio diario.  
 -¿Sirve todo eso igual para mí?  
 -¡Igual. Usted camine al menos una hora al día, ¡a paso vivo vivace! Y frecuente el aceite de oliva. Y su vasito de buen vino tinto...  
 -¿Gracias! ¿Y de qué debo privarme?  
 -Minimice las grasas cárnicas, las vísceras y los alcoholes destilados.  
 -¿Qué cáncer es el que mejor se cura?  
 -El tumor germinal de testículos y ovarios, del que en 1978 moría el 90% de los pacientes. Yo veía morir a cuatro niños al mes de este cáncer... Me fui a Londres, donde arrancaba un nuevo tratamiento con cisplatino. Volví y lo implanté aquí: hoy sana el 94,6% de los diagnosticados.  
 -¿Cómo andan hoy los cánceres de mama?  
 -Gracias a la radio y quimioterapia, hoy reducimos tanto el tumor antes de extirparlo, que el 80% de las mujeres diagnosticadas salva la mama. Asimismo, en el cáncer de recto evitamos la extirpación en el 35% de los casos. Y salvamos también muchas laringes.  
 -Y si vamos a Houston, ¿será aún mejor?  
 -No encontrará por ahí ningún tratamiento que no podamos darle en España, uno de los países más avanzados del mundo en esto.

### ESPERANZA

*El doctor Germa desborda vitalidad y entusiasmo: por temperamento -y también será porque 30 años como oncólogo le hacen testigo de los progresos en este duro terreno-, el doctor Germa empieza a estar harto de la sombría niebla de espanto, miedo y pesimismo que envuelve todo lo relativo al cáncer. Para disiparla ha escrito 'El cáncer se cura' (Planeta), libro que subtítulo '50 historias reales de esperanza', porque la alimenta: relata casos de pacientes suyos que han mirado al cáncer a los ojos y el cáncer se ha ido. "Lo que el paciente quiere es que no le dejes solo", y este libro es el de un médico que se implica, que puede inocular alivio y ánimo a muchas familias ("el cáncer no lo padece sólo el enfermo, sino toda su familia") y que inyecta vitaminas para echarle pulsos al cáncer.*

-¿Inventaremos un día la vacuna contra el cáncer?  
 -Hay un tumor, el de cuello uterino (el quinto más mortal), que erradicamos con la vacuna del virus del papiloma humano, inyectándola en niñas de 9 a 12 años.  
 -¿En qué sector hemos avanzado más?  
 -En la tecnología para afinar diagnósticos. Y en los fármacos en torio a la quimioterapia, que la hacen más tolerable y eficaz... Y, sobre todo, en los equipos interdisciplinares.  
 -¿Qué es eso?  
 -Equipos de cirujano, oncólogo médico y radioterapeuta, que deciden conjuntamente qué estrategia es mejor en cada caso.  
 -Echo en falta ahí a un psicooncólogo.  
 -Tiene razón. Y a medida que vayan contrastando su competencia, se nos sumarán.  
 -Estoy seguro de que el factor psicológico es muy relevante en la curación, ¿sí o no?  
 -Sí. Tengo observado que el paciente que se involucra en curarse ¡se cura en mayor proporción! Y también he constatado casos de remisión espontánea...  
 -¿Tumores que desaparecen solos?  
 -Sí: sucede en uno de cada 130.000 casos. Curiosamente, es el mismo porcentaje de curaciones que se registra en Lourdes...  
 -Ajá. Y la explicación a eso, ¿cuál es?  
 -No sé. Una hipótesis es que el sistema inmunitario reacciona y el tumor revierte.  
 -¿Deberían investigar más ahí, doctor!  
 -Ya. Si le diré algo: si fuese posible meter en una jeringa una sustancia inyectable para darnos vida, yo sé qué sustancia metería.  
 -¿Qué?  
 -¡Ilusión! Perder el gusto por vivir mata.  
 -Cultivemos nuestras ilusiones, pues!  
 -Nos mantienen ligados a la vida. ¡He visto a tantos pacientes terminales resistir fieramente hasta el nacimiento de un nieto, el retorno de un hijo, una boda...! y después de eso, morir en seguida... Querer es poder.  
**VÍCTOR-M. AMELA**